

Lección 11: Para el 16 de junio de 2018

¿EL SELLO DE DIOS O LA MARCA DE LA BESTIA?



Sábado 9 de junio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Génesis 17:9-11; Éxodo 31:13, 17; Apocalipsis 13:17; Efesios 1:13, 14; Hebreos 4:9, 10.

PARA MEMORIZAR:

“Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos” (Apoc. 15:3).

El cántico de Moisés y del Cordero comienza con las palabras del versículo de memoria de esta semana. Lo cantan “los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, de pie sobre el mar de vidrio” en el cielo (Apoc. 15:2). ¿Cómo podemos estar entre ellos?

Una de las señales más reveladoras del verdadero pueblo de Dios en los últimos días es la proclamación del mensaje del tercer ángel, que advierte en contra de recibir la marca de la bestia. Sin embargo, a pesar de ser la advertencia más seria de toda la Biblia, con los años se han sugerido muchas ideas confusas en cuanto a lo que esta marca representa: un código de barras en la frente, un número de tarjeta de crédito o alguna identificación biométrica.

No deberíamos sorprendernos por la proliferación de ideas confusas en Babilonia. Al fin y al cabo, su nombre significa “confusión”. Pero el pueblo remanente de Dios necesita tener una comprensión clara de este tema para proclamar el mensaje del tercer ángel con poder. Esta semana, trataremos de comprender mejor cuál es la marca de la bestia y cómo evitarla: recibiendo el sello de Dios.

LA SEÑAL DE DIOS QUE IDENTIFICA A SU PUEBLO

En tiempos del Antiguo Testamento había dos señales externas que identificaban al verdadero pueblo de Dios. Uno de ellos era la circuncisión. ¿A quién se le dio esta señal primero? Gén. 17:9-11.

Dios les ordenó a Abraham y a sus descendientes que se circuncidaran como señal del pacto de salvación. Los varones debían circuncidarse al octavo día (Lev. 12:3). Sin embargo, este ritual tenía un significado más profundo: simbolizar la necesidad de “circuncisión” o renovación del corazón (ver Deut. 30:6). Por eso, Pablo escribe: “Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios” (Rom. 2:28, 29).

Pasajes como 1 Corintios 7:19 y Gálatas 5:6 y 6:15 muestran que en el Nuevo Testamento la circuncisión es reemplazada por el bautismo, que simboliza la conversión, una “nueva creación”, la muerte al pecado y una vida nueva (ver Rom. 6:3, 4). Por tal motivo, Pablo dice que la circuncisión ya no es importante y que es “la fe que obra por el amor” y “el guardar los mandamientos de Dios” lo que realmente importa.

¿Cuál era la segunda señal externa que Dios dio para identificar a su pueblo, y por qué la dio? Éxo. 31:13, 17; Eze. 20:12, 20.

Observa que el sábado como señal se retrotrae a la Creación (ver además Gén. 2:2, 3), mientras que la circuncisión recién comenzó con Abraham. Por eso Jesús dijo, haciendo referencia al Génesis, que “el día de reposo fue hecho por causa del hombre” (Mar. 2:27). Muestra que pertenecemos a Dios: por creación, porque él nos hizo; y por redención, porque nos justifica y nos santifica. Por eso, aunque Pablo dice que la circuncisión ya no es importante, sostiene que guardar los mandamientos de Dios (que incluye el sábado) sigue siendo importante (ver Heb. 4:9).

■ **Tus pensamientos e intenciones, ¿de qué modo revelan si tu corazón está circuncidado o no?**

LA BESTIA Y LA ADORACIÓN FALSA

Lee los siguientes versículos. ¿Cómo nos muestran la importancia de evitar “la marca de la bestia”? Apoc. 13:17; 14:9, 10; 16:2.

Recibir la ira no diluida de Dios, ser castigados por las siete últimas plagas y, finalmente, ser arrojados al lago de fuego. ¡Qué contraste con aquellos que rechazaron la marca de la bestia y triunfantes entonan alabanzas a Dios y al Cordero sobre el mar de vidrio!

¿Cuál es esta marca que nadie quisiera recibir? Indudablemente, los versículos anteriores la relacionan con la adoración falsa. También, como vimos en una lección anterior, el cuarto poder de la bestia de Daniel 7, en su última fase (que también se la describe como la bestia que surge del mar en Apoc. 13), “pensará en cambiar los tiempos y la ley” (Dan 7:25). Una Ley que pensaba cambiar era el sábado, el cuarto Mandamiento, el único de los Diez que hace mención al tiempo y señala directamente a Dios como el que “hizo [...] los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día” (Éxo. 20:11).

Es muy elocuente el hecho de que el mensaje del primer ángel nos remita a este Mandamiento, que el poder de la bestia intentó cambiar, y aclara que solo debemos adorar al Señor como el Creador. De hecho, de los siete versículos relacionados con la adoración en Apocalipsis 12 al 14, este (14:7) es el único que se refiere a la verdadera adoración; los otros seis advierten en contra de la falsa adoración de la bestia y su imagen (Apoc. 13:4, 8, 12, 15; 14:9, 11). Inmediatamente después de que el tercer ángel relata el destino de los que participan en esta adoración falsa, describe a los verdaderos adoradores de Dios: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apoc. 14:12).

En otras palabras, la proclamación de estos tres mensajes separa a toda la humanidad en dos grupos: los que adoran al Creador al guardar todos sus Mandamientos, incluyendo el del sábado, y los que adoran a la bestia y a su imagen. Por lo tanto, esta falsa forma de adoración ofrece una alternativa a la adoración al Creador.

■ **Reflexiona en la relación que hay entre la adoración y la lealtad. ¿Qué aspectos de la adoración son esenciales para mostrar nuestra lealtad a Dios?**

EL SELLO DE DIOS

Un sello, al igual que una firma, se utiliza para validar un documento. En la antigüedad, era un utensilio que tenía grabados signos, cifras, letras o imágenes, y que se presionaba sobre cera o arcilla blanda para mostrar autenticidad o propiedad, ya que contaba con la autoridad de su dueño.

¿Cuál es el sello de Dios, y cómo y cuándo se otorga? Efe. 1:13, 14; 4:30; 2 Tim. 2:19; Apoc. 7:1-4; 14:1.

El sello de Dios es una señal de pertenencia y protección de Dios hacia su pueblo. Pablo describe el sellamiento en relación con la conversión y la recepción del don del Espíritu Santo. Este regalo, al que llama “arras”, o “garantía”, les da a todos los creyentes como un aval de la completa redención y herencia futura que recibirán cuando Jesús venga.

El libro de Apocalipsis describe otro sellamiento justo antes de la Segunda Venida. Este sello final es otorgado a los 144.000 al momento del derramamiento del Espíritu Santo en la lluvia tardía. Ellos llevan el nombre (o la firma) de Dios escrito en la frente. Mediante la obra del Espíritu Santo en su vida, ellos llegan a reflejar el carácter de Dios.

Contrasta el sello de Dios con la marca de la bestia. ¿Qué diferencias se mencionan entre ellos? Apoc. 7:3; 14:9.

El sello se da a los verdaderos adoradores de Dios mientras que la marca se da a los adoradores de la bestia. El sello se coloca solo en la frente, lo que indica una decisión mental definitiva de adorar a Dios de la manera que él ordenó. La marca, por otro lado, se coloca en la frente o en la mano. Esto significa que la gente puede adorar a la bestia por una de dos razones. O bien concuerdan con ella, y creen que efectivamente están adorando a Dios, o no concuerdan con ella pero la aceptan porque temen las graves consecuencias de no avenirse: no poder comprar ni vender y finalmente ser ejecutados (Apoc. 13:17, 15).

“Los que se unen con el mundo reciben su molde y se preparan para recibir la marca de la bestia. Los que desconfían de sí mismos, se humillan delante de Dios y purifican sus almas obedeciendo la verdad son los que reciben el molde celestial y se preparan para tener el sello de Dios en sus frentes” (TI 5:200, 201).

LA MARCA DE LA BESTIA

Como vimos en una lección anterior, el cuarto poder de la bestia de Daniel 7, en su última fase (que también se la describe como la bestia que surge del mar en Apoc. 13), “pensará en cambiar los tiempos y la ley” (Dan 7:25). Y una de las leyes que este poder, Roma, quiso cambiar fue el séptimo día sábado, el cuarto de los Diez Mandamientos. Se trató de un ataque directo a la soberanía de Dios, y refleja la guerra de Satanás, no solamente contra la Ley de Dios, sino también contra Dios mismo.

Mientras tanto, el mensaje del primer ángel (que remite al lector a este mismo Mandamiento, que el poder de la bestia intentó cambiar) aclara que solo debemos adorar al Señor como el Creador. A continuación, después de una advertencia sobre el destino de quienes adoren “a la bestia y a su imagen” (Apoc. 14:9), se describe al pueblo fiel de Dios en el versículo 12.

Lee Apocalipsis 14:12. Dado el contexto inmediato, ¿cómo nos ayuda esta descripción de los fieles de Dios a entender por qué el sábado es tan primordial para los acontecimientos finales?

El versículo dice: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apoc. 14:12). Como hemos visto, “los mandamientos de Dios” incluyen el cuarto Mandamiento, el sábado, que señala a Dios como el Creador y el único que debe ser adorado. No es de extrañar, entonces, que muchos consideren que “la marca de la bestia” está directamente ligada a la adoración dominical, un falso “día de reposo” que *no* se prescribe en la Biblia, en contraposición con la observancia del cuarto Mandamiento, que sí está prescrita en la Biblia.

¿Significa eso que los cristianos que adoran a Dios el domingo tienen la marca de la bestia ahora? No. Según Apocalipsis 13:15, los que se nieguen a unirse a esta falsa adoración de la bestia serán asesinados. Finalmente esto se convertirá en una cuestión de vida o muerte. Sin embargo, obviamente estos acontecimientos aún no han llegado a ese punto, y la marca de la bestia no se impondrá hasta que llegue esta prueba final. Por lo tanto, nadie ha recibido la marca de la bestia todavía.

■ **Los Mandamientos de Dios. La fe de Jesús. ¿Por qué estas características, incluso ahora, son aspectos esenciales de lo que significa ser un verdadero cristiano?**

EL SÁBADO COMO EL SELLO

Como hemos visto, el sábado ha sido una señal del verdadero pueblo de Dios a lo largo de la historia, que comenzó con Adán y Eva y siguió durante la época de Israel. También lo vemos perpetuado en la iglesia del Nuevo Testamento con la costumbre de Jesús y los apóstoles, y como una señal distintiva del pueblo de Dios de los últimos días que guarda “los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apoc. 14:12).

¿Por qué es tan importante el sábado, y qué significado especial tiene para los cristianos? Éxo. 20:8-11; Heb. 4:9, 10.

El sábado se encuentra en el corazón de los Diez Mandamientos. Fue dado por el Creador como una señal o un sello de su autoridad. Lo identifica por su nombre: “Jehová tu Dios”. Identifica el reino sobre el que tiene jurisdicción: “los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay”. También identifica el fundamento de su autoridad: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra [...] y reposó en el séptimo día”.

El Nuevo Testamento indica que Jesús es a través de quien Dios hizo todas las cosas (Juan 1:1-3; Col. 1:16; Heb. 1:1, 2). Es Jesús quien creó nuestro mundo en seis días y descansó en el séptimo día. Por lo tanto, es muy significativo que cuando Jesús pendía de la cruz ese viernes de tarde, clamara: “Consumado es” (Juan 19:30). Así como descansó el sábado después de terminar su obra de la Creación, así también Jesús descansó en la tumba durante el sábado después de terminar su obra sacrificial al morir en nuestro lugar por nuestra redención. Por lo tanto, el sábado recibió una bendición doble, primero en la Creación y luego en la Cruz. Por eso, según el libro de Hebreos, al descansar en sábado, el cristiano muestra que “también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas” (Heb. 4:10). El sábado es un símbolo perfecto del hecho de que no podemos salvarnos a nosotros mismos, que de principio a fin es la obra de Cristo, que se hace posible mediante la fe (comparar con Heb. 12:2).

■ Si el sábado simboliza reposar de nuestras obras, ¿qué representa la observancia del domingo y cómo encaja esto con el carácter esencial de Babilonia?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

“Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en sus frentes –no es un sello o marca que puede verse, sino un asentamiento en la verdad, intelectual y espiritualmente, de modo que no pueden ser movidos–, tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado y preparado para el zarandeo, este vendrá. De hecho, ya ha comenzado; los juicios de Dios ya están sobre la Tierra [...] para que sepamos lo que se avecina” (DNC 92).

“El sábado será la gran prueba de lealtad, pues es el punto de verdad especialmente controvertido. Cuando la prueba final les sea aplicada a los hombres, entonces se trazará la línea de demarcación entre quienes sirven a Dios y quienes no lo sirven. Mientras que la observancia del falso día de reposo (domingo) –en obediencia a la ley del Estado y en oposición al cuarto Mandamiento– será una declaración de obediencia a un poder que está en oposición a Dios, la observancia del verdadero día de reposo (sábado) –en obediencia a la Ley de Dios– será una evidencia de lealtad al Creador. Mientras que una clase de personas, al aceptar el signo de la sumisión a los poderes terrenales, recibe la marca de la bestia, la otra, por haber elegido el signo de obediencia a la autoridad divina, recibirá el sello de Dios” (CS 591).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿De qué modo podemos revelar la verdad sobre la marca de la bestia y el sello de Dios sin causar conflictos innecesarios? Por ejemplo, ¿por qué debemos enfatizar el hecho de que nadie tiene ahora la marca de la bestia?
2. ¿Cuál es la relación entre el sábado y el sello del Espíritu Santo?
3. Reflexiona en la idea anterior del sello como “un asentamiento en la verdad, intelectual y espiritualmente”. ¿Qué significa eso?
4. Examina lo que caracteriza a la Babilonia espiritual, sus valores y métodos. ¿En qué difieren de los valores del Reino de Dios? ¿De qué forma podrían introducirse algunos de los valores de Babilonia en nuestra propia iglesia incluso ahora? ¿Cómo podemos aprender a reconocer cuáles son y ocuparnos de ellos, pero de una manera cristiana, que refleje los valores del Reino de Dios?